



Colas para animar al Zaragoza

PÁG. 4

SUPLEMENTO DE DEPORTES
DE HERALDO DE ARAGÓN

ACB El CAI 'solo necesita ganar al CB Murcia en la última jornada liguera y salvará la categoría. Su derrota de ayer en Badalona (68-59), a pesar de la mejoría, se compensa con los fiascos de murcianos y Vive Menorca

LA VIDA A UN PARTIDO



Loren Woods trata de taponar a Coby Karl. EFE

Después de 31 encuentros en la ACB, el CAI Zaragoza se lo jugará todo en el último. Será el sábado 9 de mayo ante el CB Murcia y, gracias a lo ocurrido en la jornada de ayer, a los hombres de Alberto Angulo les valdrá 'solo' con vencer a los murcianos para permanecer una temporada más en la mejor liga de Europa. El CAI se jugará la vida a un partido, en casa, ante su fiel y numerosa afición. Como si se tratase de una final, el que se imponga en ese duelo se quedará entre los grandes. El que no lo logre, volverá justamente al infierno de la LEB. Por lo menos, de momento.

La derrota de los rojillos anoche en Badalona ante el DKV por nueve puntos, a pesar de que fueron capaces de tutear a los Ricky Rubio y compañía, y los tropiezos tanto del Murcia en casa frente al Kalise Gran Canaria como de Vive Menorca en la cancha del Real Madrid así lo han querido. Será todo a una carta, la definitiva. Y para voltearla del lado aragonés los jugadores del CAI llegan con la moral alta. Su juego, aunque a ráfagas, ha dado claras muestras de mejoría. Los resultados se han resistido, sin embargo, el hecho de enfrentarse a un rival directo en el pabellón zaragozano les hace albergar esperanzas, ya que saben que las casi 11.000 almas que lo poblarán estarán con ellos.

De nada servirá pensar ahora en esas otras opciones desperdiciadas ante Bruesa o Cajasol. Ese partido será distinto. No hará falta motivación, puesto que el premio, la permanencia en la ACB ya motiva por sí mismo. A pesar de ello, los de Angulo sí que deberán tener presentes una cosa, esa que les ha llevado a vencer sus com-

promisos y a complicarle la vida al Joventut, la defensa. Se da por entendido que la entrega y el sacrificio estarán sobre el parquet del Príncipe Felipe, igual que se vio ayer en el Olímpic de Badalona, pero todo pasa por dejar al rival en una anotación exigua, reducida. Solo así ha sido capaz de ganar el CAI este año y solo así podrá optar a la salvación. Además, ya no se deberá pensar en el dichoso 'basketaverage', esos ocho puntos de renta obtenidos por los murcianos en la primera vuelta. Nada. Con ganar valdrá. Eso sí, en caso de perder se corre un riesgo mayor, el de quedar últimos. Sin embargo, eso mejor ni mentarlo.

Pero de ese partido ya habrá tiempo de hablar, lo fundamental es que los rojillos salieron reforzados ayer de tierras catalanas, con la convicción de que la meta está cerca y que la pueden y la van a alcanzar en poco más de una semana. El paso adelante esperado en el club tras la lesión de Quintero se ha producido. Los hombres que visten la elástica del CAI han asumido la responsabilidad y a ellos se les ha sumado un todo terreno como Cvetkovic que les ha venido muy bien.

En Badalona el equipo dio la cara, incluso tuvo opciones de triunfo en un último cuarto fantástico en defensa y nefasto en las acciones ofensivas. Todo eso anima al grupo y a la afición rojilla que ayer presenciará el duelo.

Con esas armas, con esa fe y con la ventaja de jugar respaldado por el sexto hombre, el cuadro zaragozano llegará al final y a la final. Su vida a un partido. Y lo mejor de todo es que los protagonistas se ven vencedores.

ENRIQUE COSCOLÍN

